

ENTREVISTAS

**ENTREVISTAS AL ARCHIVO DE LA MEMORIA TRANS
(ARGENTINA) Y A LA TRAVESTECA (BRASIL)**

POR

Andrés Mendieta

IDAES -UNSAM / Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina

Doctorando en Sociología (IDAES –UNSAM). Magíster en Estudios y Políticas de Género (UNTREF). Dicta clases en la Maestría en Estudios y Políticas de Género (UNTREF).

Contacto: amendieta@untref.edu.ar

Nat Kravetz

Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina

Activista trans no binarie* que desde Todes Con DNI trabaja por el trato digno y el reconocimiento registral de las identidades por fuera del binomio femenino/masculino. Forma parte del proyecto colaborativo comunitario Recursero Trans* y de la Asamblea Travesti Trans No Binaria por la Salud Integral. Estudiante de la Maestría en Estudios y Políticas de Género (UNTREF).*

Contacto: nkravetz@hotmail.com

Desde su surgimiento, tanto el activismo travesti-trans* como los estudios trans* han llamado a la construcción de narrativas propias, tras una historia de objetificación, uso instrumental y extractivismo académico. En este sentido, el Archivo de la Memoria Trans y la Travesteca se configuran como “archivos de sentimientos” en palabras de la teórica canadiense Ann Cvetkovich. Partiendo de una sensibilidad y un saber travesti-trans*, estos proyectos se proponen recuperar y visibilizar las trayectorias de aquellos que han sido borrados o que han sido sistemáticamente narrados a través de la mirada sesgada de personas cis. Ambos espacios son gestionados y llevados a cabo por personas travestis y trans* de América Latina, quienes crearon archivos propios – y los siguen ampliando - con el principal objetivo de que se escuche la voz de quienes fueron acallados, revalorizando sus trayectorias, a su vez que plantean hacer una lectura a contrapelo de los archivos y documentos que históricamente han hablado de y sobre nosotres desde una perspectiva cisexista.

En estas entrevistas nos proponemos dar cuenta de la importancia de tomar la palabra y ser protagonistas de nuestras propias narrativas porque, como bien decían les activistas de la discapacidad en los ‘70 y ‘80, “nada de nosotres sin nosotres”.

Entrevista a Belén Correa y Luciano Goldin *Archivo de la Memoria Trans*

El Archivo de la Memoria Trans surge a partir de los recuerdos (fotografías, cartas, boletos de tren, pasajes de avión, esquelitas) que atesoró la activista Claudia Pía Baudracco para conmemorar a sus compañeras y que luego, tras su muerte en 2012, Belén decidió ampliar y exponer.

A través de un grupo secreto de Facebook al que solo se accede por invitación, evitando de esta forma que se filtren, en palabras de Belén, “personas cis que quieran estudiarnos: como psiquiatras, psicólogos/as o tesisistas” y donde solamente hay personas travestis – trans* compartiendo sus experiencias, se logró recopilar cientos de fotografías y testimonios que dieron forma al Archivo.

Lo que en un principio surgió “para sabernos vivas” dirá Belén, se convirtió en un proyecto artístico, con fuerte filtro curatorial, que ya se exhibió en distintos países y que recientemente se editó en formato de libro. El acervo más antiguo que poseen, de Malva Solís, incluye fotos en blanco y negro de 1936.

Intentando sostener la calidad, aún en la era digital, el archivo sigue ampliándose día a día.

Nat & Andrés: ¿Qué rol cumple o cumpliría en nuestra sociedad registrar la existencia actual del colectivo travesti – trans*?

Belén: El archivo viene a cubrir el espacio que durante mucho tiempo tuvimos en la historia ocupado por los archivos policiales, los archivos psiquiátricos o los archivos de la morgue. Hoy tenemos un archivo trans* construido por personas trans* que están contando la historia de las personas trans* y de la comunidad en primera persona. Venimos a cumplir ese rol. Antes había un espacio vacío en la biblioteca donde faltaba un libro de historia, ese sería el libro que estamos empezando a reconstruir. Estamos arrancando desde cero, llevamos un tiempo, pero tenemos que volver a revisar la historia escrita para poder identificarla y reescribirla.

Luciano, quien se encarga principalmente del área audiovisual del AMT y Belén, impulsora del proyecto, cuentan que el archivo no sólo incluye recuerdos personales, sino también, material que no está producido por la propia comunidad. Revisan VHS, hemerotecas, publicaciones periodísticas y material archivístico resguardado en la Biblioteca Nacional. Actualmente, se encuentran intentando acceder a los registros de la morgue porque como bien dicen “los cuerpos hablan”. El objetivo de analizar todo este material, es justamente hacer una lectura a “contra-pelo” que de cuenta de cómo sistemáticamente las trayectorias de las identidades trans* han sido relatadas desde un lente heterocisexista. El ejercicio de volver a rever lo que alguien escribió sobre nosotros – como personas trans* - es un puntapié para pensar en torno al borramiento de, por ejemplo, las identidades transmascullinas que históricamente han sido leídas como “farsantes” o en femenino, cuando no se identificaban de esa manera como se lee en algunos relatos periodísticos.

N & A: El proyecto en un principio abarcó principalmente a feminidades trans*, especialmente a travestis, ¿fue una decisión consciente o se fue dando?

B: El proyecto se fue dando a medida que las personas iban hablando. En el grupo hay tanto hombres como mujeres trans*, pero la violencia quizás más esquematizada por el Estado estaba más tirada hacia las mujeres trans*, entonces las más mayores fueron las que empezaron a hablar sobre las detenciones, los calabozos, la época de la dictadura, las matanzas de Panamericana. Quizá muchos de los varones se sintieron cohibidos, siendo tan jóvenes, para escribir historias tan recientes a comparación de otras. No se trata de comparar, simplemente se dio así. Incluso, al principio, no hablaban las que habían pasado cosas durante los 90'. Empezaron hablando las que tenían vivencias de los 80', los 70' o mucho antes. Después, a medida que fue pasando el tiempo, se fueron relatando las historias más cercanas. Ahora se empezó a hablar un poco más sobre los varones.

L: Una realidad con la que nos encontramos también, es que las masculinidades trans* de 40 para arriba no están mucho en las redes, o al menos no están mucho en los grupos de Facebook a través de los cuales nos conectamos para ampliar el archivo. Estamos en la tarea de ir a buscarlos casi uno por uno... el trabajo del boca en boca, recomendación.

B: Otra cuestión es que las mujeres trans* vivíamos siempre en comunidad. Los hombres trans* vivieron siempre en solitario. Entonces es más difícil encontrarlos. Tenés que ir a buscarlos uno por uno, porque no transitaban su vida en comunidad, transitaban su vida en soledad.

L: Hasta donde sabemos es así. De acuerdo a lo que vamos sabiendo del boca en boca, pero a la vez, es algo que todavía hay que reconstruir. Hay que rearmar para comprobar también todos esos prejuicios o todas esas nociones que parecen estar tan instaladas en los colectivos imaginarios, porque al mismo tiempo de las transmascualidades y de identidades no binarias no hay datos de estudios, datos científicos, estadísticas que sean medianamente serias. Entonces es toda una historia que tenemos que reconstruir nosotres, comprobar si todo lo que se dice de nosotres es realmente así... por ahora lo que estamos comprobando es que había mucho solitario, o como nos dijo un chico de cuarenta y pico con el que

hablábamos, pasaba mucho que se acercaban, se contaban medio entre ellos, recolectaban la información que necesitaran de endocrinólogos, formas de hormonarse u operarse clandestinamente y una vez que lograban todo eso era como "bueno, nos vimos...".

B: A nosotras nos pasaba mucho eso en los 80' con las transexuales. Las que se operaban se olvidaban que tenían un pasado, se cambiaban el nombre, se mudaban y desaparecían, pasaban a ser mujeres, borraban todo su pasado. Casarse, lograr que la familia del marido no supiera, eso era "el logro" en los 80' y los 90' para la mujer trans* operada.

L: Claro y era una época en la que te denunciaban a la policía diciendo que eras trans*...

B: Visibilidad cero. Cada uno buscaba su mecanismo de supervivencia. Para los varones era la mimetización, meterse en un clóset.

N&A: ¿Por qué se creó recientemente un nuevo grupo del AMT específicamente de transmascullinidades y personas no binarias?

B: Si bien los varones están dentro del grupo original, buscamos una estrategia para poder hacerlos hablar, pensamos que necesitábamos la imagen de un chico que reconstruyera su propia historia. A mí no me la van a contar. Ahí es donde le decía yo a Lucho "tenés que salir vos y hacerte visible vos para poder incentivar al resto".

L: Nos encontramos con que había un montón de buena predisposición en la comunidad transmascullina y también en la comunidad no binaria. Estaban todas las ganas, pero al mismo tiempo está la traba esa de que donar archivo es como vulnerarse un poco, y mostrar una parte muy sensible y muy íntima de la historia de uno, entonces hay un montón de hielo que romper para superar esa inhibición. Por eso, empezamos a crear espacios más cerrados aún, más íntimos, donde estuviéramos sólo nosotres, gente que conocés para relatar tu historia e ir animándote de a poco. Esa es básicamente la razón del grupo y estamos en ese proceso.

N&A: Ya estuvieron haciendo varias entrevistas ¿cómo va ese proceso?

B: Lento (risas). Los logros los ves de acá a un año y medio, dos años. Por ejemplo, dentro de la limpieza de lo que nos entregaron solamente pudimos convertir dos acervos. Acervo le llamamos a un grupo de materiales que sirven para documentarte, en el cual hay por ejemplo, dos fotos de la infancia, una o dos fotos de la adolescencia, qué se yo, una foto del colegio, una foto de tus hormonizaciones, y una foto actualizada. Tenemos el mecanismo de decir "tengo un orden cronológico tuyo, entonces tengo tu acervo".

L: Nos pasa que con todo lo que nos mandan hay que hacer un filtro curatorial. Prestar atención a la estética y también a la calidad, la resolución, para después ampliarlo para las muestras.

B: Muchos de los chicos entregan material digital porque su vida ya nació en lo digital... entonces estamos en esa lucha de tratar de agarrar chicos de entre treintipico casi cuarenta cosa que por lo menos sus fotos de la infancia sean analógicas. Pero esa es parte de la lucha porque te mandan "mirá, tengo esta foto" y le hacen una captura de pantalla al teléfono y te lo mandan por whatsapp, o sea, resolución cero. Sirve como disparador en una red para que puedan comentar mensajes abajo, pero no para ingresarla al archivo.

L: Nosotres ofrecemos, por ejemplo, si hay alguien que sea del AMBA, ir a buscar el archivo a su casa, las fotos en papel, escanearlas y devolverlas. Y todo esto con la pandemia se complica. También se están lanzando unas oficinas en otras provincias, cosa de federalizar.

B: Neuquén y Córdoba ya están con el mecanismo... no sólo un centro de recolección, sino una oficina de limpieza y escaneo como tenemos en capital. Lleva un montón de tiempo de coordinación, de conversaciones, no le entregan sus recuerdos a cualquiera.

N&A: ¿Qué le proponen a las personas transmascullinas y no binarias para colaborar con el archivo?

B: Pueden entregar los negativos de las fotos, postales, cartas de papel, esquelas, papelitos, cosas que vos digas "esto documenta un poco de mi infancia, mi colegio, mi transición", desde un boleto de colectivo hasta un video, los VHS los pasamos a CD. Todo lo que vos digas "sirve para documentar mi pasado" a nosotres nos sirve porque lo pasamos, si son audios los transcribimos, si es un VHS lo digitalizamos, incluso los negativos los revelamos, ya tenemos todo el mecanismo para hacer todo eso.

N&A: ¿Cómo se cataloga el material que reciben?

B: Para catalogar cada foto llenamos 36 campos de información. Si esa foto es de una persona que no está viva, tenés que averiguar, que alguien te dé data o información para poder completar los campos.

L: En cuanto al formato de lo que recibimos, abrimos las puertas y que nos manden todo lo que tenga algo de memoria. Sí pusimos con las masculinidades y las personas no binarias una especie de acelerador o de pedido especial por los relatos porque es lo que, en conjunto con las fotos, nos va a permitir reconstruir qué pasaba y ahí también establecer ejes investigativos. Porque lo que nos dimos cuenta es que nosotres ya veníamos trabajando con series y etiquetas temáticas en el archivo pero de repente eran otras vivencias, y por ende, hay etiquetas que quizás eran nuevas o etiquetas que no cuadraban, por ejemplo, lo de carnaval. La historia que hay con el carnaval [entre las feminidades], por ahora, no es algo que se corresponda tanto en la comunidad transmascullina.

B: Claro, pero a la vez decíamos, algo que vos puedas decidir en tu infancia cómo te podías disfrazar. Quizás el carnaval era la excusa en aquel momento para nosotras. Tal vez para los jóvenes, para las nuevas niñas trans*, la excusa sea de halloween. Por eso tuvimos que replantearnos cómo catalogar las fotos de los varones. A las categorías de las mujeres trans* ya las teníamos. Cuando empezaron a entrar las fotos de los varones no entraban en las mismas casillas. Entonces tuvimos que empezar a pensar cuáles van a ser las casillas dónde vamos a estar

ordenando las fotos de los varones. Una de las nuevas que salió fue "mi cuerpo", porque los varones tienen muchas selfies registrando las hormonizaciones o registrando mucho de esas fotos así sueltas en selfies.

Esto es, básicamente, porque el archivo tiene una curatoria y hay maneras de mostrarlo para que la sociedad lo entienda. También se trata de lo que nosotres queremos mostrar de nuestro grupo, no mostramos todo. Solamente damos a conocer el 5% de lo que tenemos.

L: Fue también un laburo trazar un hilo conector entre todo lo que había y todo lo que había después de este filtro de la calidad del que hablamos, qué sirve, qué no. Laburo de hormiga.

B: Vamos debatiendo y viendo cuál es la mejor forma de comunicar lo artístico, lo visual y lo que se escribe, el mensaje que se deja. Más allá de que para las mayores de 40 estamos pidiendo una reparación, a la vez también estamos constantemente viendo el tema de cómo ser visible y de la mejor manera.

Acceder al Archivo de la Memoria Trans

Actualmente se encuentran trabajando en la página web que pronto estará disponible y que por el momento cuenta con alrededor de 5000 imágenes subidas. Cada imagen tiene información de cuando fue tomada (fecha, lugar, circunstancia, etc.) como así también, datos de las personas que aparecen (año de nacimiento, actividad política, si vive o murió, si murió a causa de que, etc.) Asimismo, se podrán realizar búsquedas por persona y quienes estén investigando tendrán la posibilidad de acceder a información específica como el tamaño de la foto, la categoría, los daños del papel y demás datos sobre los objetos del archivo.

Entrevista a Renata Carvalho

Travesteca

Renata Carvalho es actriz, directora, dramaturga, graduada en Ciencias Sociales y transpóloga (antropóloga trans*) brasileña. Fundó MONART que es el Movimiento Nacional de Artistas Trans, el “Manifiesto Representatividade Trans” con el objeto de que los papeles trans* sean interpretados por artistas trans* y el “COLETIVO T”, que se conformó como el primer colectivo artístico compuesto integralmente por artistas trans* en San Pablo, Brasil. Desde el año 2007 dirige la Travesteca, un archivo compuesto por cientos de libros, revistas y materiales que abordan la temática travesti – trans*, que Carvalho fue recopilando a lo largo de los últimos años.

A partir de este archivo, Renata invita a reescribir y reconstruir la historia de las personas trans* - travestis latinoamericanas desde una perspectiva trans*. En un acto de justicia epistémica y alejada del sesgo heterocisexista, la Travesteca es un proyecto fundamental para “recuperar nuestra memoria, porque tenemos historia”.

Nat & Andrés: ¿Qué es la travesteca? ¿cuándo y cómo surge? ¿cuál es su objetivo?

Renata Carvalho: La travesteca es el compendio de libros y revistas sobre temática travesti – trans* desde una perspectiva interseccional. Nació en el 2007 - año en el que me percibí como travesti y cuando me convertí en agente voluntaria de prevención de ITS, VIH / SIDA. Fue en aquel momento, en el que comencé a estudiar los cuerpos travestis – trans*, inicialmente desde un enfoque más vinculado a la salud y a la política, pero poco a poco fue migrando más para el campo artístico.

El principal objetivo de mi estudio es democratizar los espacios escénicos a los que no suelen llegar cuerpos como el mío y así naturalizarlos en esos espacios, restituyéndoles su humanidad.

N&A: ¿Por qué elegiste el nombre travesteca? ¿Qué representa “lo travesti” para vos?

RC: La lengua y el lenguaje también forman parte del estudio que vengo haciendo desde la Travesteca. Como nos enseñó Roland Barthes en “La clase”, el lenguaje es fascista y no porque te impida decir sino porque te obliga, él dice que debemos engañar al lenguaje y eso es lo que pretendo hacer. Siempre me han gustado los neologismos. En “Grande Sertão Veredas”, un clásico de la literatura brasileña de João Guimarães Rosa, su protagonista, Riobaldo dice: "Tanta cosa importante que no tiene nombre". Así que comencé a nombrarlas y, lo más importante, a nombrarme a mí misma.

La identidad travesti predomina mayoritariamente en Latinoamérica, pero es una identidad tanto europea como española. La diáspora travesti fue y es europea. Las mujeres travestis y trans* somos hermanas, somos una comunidad unida colectivamente, pero también, es obvio que las travestis y trans* tienen sus propias subjetividades y especificidades, como todas las mujeres, y eso está bien. Estamos cambiando la forma en la que nos vemos a nosotras mismas.

N&A: ¿Qué sector del colectivo trans* abarca la travesteca? ¿Por qué? ¿Es una decisión consciente o se fue dando? ¿Cómo se conformó el material que tienen?

RC: Estudiar mi “transcestralidad” implica estudiarla en su pluralidad y teniendo en cuenta la diversidad de experiencias, cuerpos e identidades travestis – trans*. Nuestra lucha es colectiva, Paul Preciado, João W. Nery, Anderson Herzer, Alexandre Peixe, Léo Peçanha, Léo Moreira Sá, Daniel Veiga, Gabriel Lodi, Ariel Nobre y otros nos ayudaron y nos ayudan a ampliar la investigación.

La travesteca es mi biblioteca personal y la he ido construyendo a lo largo de mi carrera investigación.

N&A: El archivo de la travesteca incluye, por ejemplo, personas que hoy leeríamos como varones trans*, o vivencias que antes se nombraban “homosexualidad” o “imitación del bello sexo” pero hoy entenderíamos como identidades travestis ¿Qué implicancias tiene para nuestra manera de entendernos hoy el recuperar la memoria de experiencias pasadas según nuestras categorías actuales?

RC: No hablamos de travestismo porque nuestra identidad no es una práctica de llevar ropa opuesta, el travestismo es una forma peyorativa de hablar sobre las identidades y vivencias travestis. Lo más apropiado y correcto es decir travesti cuando se hace referencia a la experiencia travesti, y en este caso, hombres y mujeres trans*. Obviamente necesitamos entender el tema generacional, algunas experiencias –personas - ni siquiera supieron nombrarse a sí mismas, porque hemos sido nombrados por otros toda la vida. Ni hablar del castigo hacía las identidades travestis – trans*: fuimos quemados por la Iglesia Católica, internados en asilos, institutos, clínicas, hospitales psiquiátricos y religiosos, preses, perseguides, silenciades, borrades y asesinades sistemáticamente, de esta manera borraron nuestras trayectorias y nuestra memoria, haciéndolo todo más difícil. Parece que nunca hubiéramos existido o que no somos naturales, pero ser travesti – trans* es tan natural como ser cisgénero, lo que sucede es que vivimos en un etnoCIScentrismo.

Xica Manicongo es considerada la primera travesti brasileña, su historia data del año 1591 cuando fue secuestrada en el Congo para ser esclavizada en Brasil. Asimismo, numerosos informes, libros y artículos de otras épocas nos muestran que estas experiencias son potencialmente experiencias travestis – trans*, porque dan cuenta del malestar en relación al género asignado al momento del nacimiento, y con ello, rompen la norma cis-heteronormativa. Necesitamos mirar nuestra trascendencia y hacer memoria con las herramientas, el conocimiento y la comprensión que tenemos hoy en día. Recuperar nuestra memoria, porque tenemos historia.

N&A: ¿La travesteca incluye archivos actuales o de qué rango de años? ¿Qué rol cumple/cumpliría en nuestra sociedad registrar la existencia actual del colectivo travesti-trans*?

RC: Los archivos y libros datan de los años ‘50, ‘60, ‘70, ‘80 y ‘90, también hay un número creciente de libros a partir del 2000 en adelante. Actualmente tenemos casi 200 libros nacionales e internacionales. Mi objetivo es hacer pública esta investigación y poder compartirla a través del arte, la literatura y la educación, de esta manera se ampliará el tema reconstruyendo el imaginario de sentido común que se ha construido en relación a los cuerpos travestis – trans*.

N&A: ¿El archivo incluye documentos artísticos (cine, teatro, visuales, etc.)? ¿Cómo influye el arte en cómo nos ven y en cómo nos vemos nosotres mismos, en lo que creemos que podemos ser (y por lo tanto tanto somos)?

R: Mi investigación está mayoritariamente centrada en las artes, gran parte se basa en producciones artísticas. Es por eso que, cuando hablo de representatividad, hablo automáticamente de cómo se nos representa en las artes. En la travesteca señalamos los estereotipos y arquetipos que aparecen con mayor frecuencia en las representaciones artísticas, sistemáticamente vemos como se representa a las personas trans* como si sus trayectorias estuvieran siempre vinculadas a la adicción, la criminalidad, la patología y la sexualidad. Estamos todes de acuerdo en que la transfobia es estructural, y por ende está impregnada en nuestra sociedad. El arte es parte de la sociedad, entonces también replica la transfobia estructural, y es así como muchas veces las artísticas y sus producciones terminan siendo transfóbicas – o reproduciendo transfobia – inclusive en producciones impulsadas por personas travestis – trans*. Nadie sale de estas estructuras ilese. El arte también colaboró en signar ciertos cuerpos, por lo que les artistas en el año 2021 tenemos que ser responsables de desmarcarlos.

N&A: ¿El archivo incluye testimonios y/o registros personales travestis – trans* o son siempre descripciones/estudios sobre nosotres hechas por otros?

RC: La travesteca contiene muchos títulos escritos por personas y/o pensadores travestis – trans*. Los trabajos más antiguos datan de los años 70’ y 80’. A partir

de los 90' y 00' las producciones travesti – trans* han aumentado significativamente.

Muchas obras escritas por otros – personas cis - están fechadas y exhiben gran parte del prejuicio y la mirada de la época sobre el tema. Los autores cis tendían y tienden a escribir sobre nuestras experiencias desde una mirada estereotipada, sexual y criminalizada. Porque la cisgeneridad se posiciona como natural y superior, en aspectos estéticos, intelectuales, morales y sociales.

N&A: ¿Conocés el Archivo de la Memoria Trans u otros proyectos latinoamericanos similares?

RC: Conozco el Archivo de la Memoria Trans y algunos artistas y activistas travestis – trans* latinoamericanos. Formo parte de la Contractual, una iniciativa de artistas TLGB de Uruguay, participé en la 2da semana de arte trans* de Uruguay y de una charla con artistas trans* de México durante el Festival Vaca 35. Hay un intercambio constante entre artistas travestis – trans* en todo el mundo. La lucha por la representatividad travesti – trans* está presente en las artes a nivel mundial. En el “Grande Sertão”, Riobaldo dice: “Hay un punto de partida, que ya no se puede volver atrás”. Es decir, el movimiento va hacia adelante, no se detiene.

N&A: ¿Cómo se puede acceder al archivo de la travesteca? Si no está digitalizado, ¿están pensando en hacerlo?

RC - La travesteca es una colección personal, todavía no pienso en digitalizarla, principalmente porque hay una cuestión de derechos de autor de los libros que la componen. La manera que encuentro de difundir todas estas historias es a través de mis textos, en mis obras de teatro, películas y libros, en mi trabajo artístico, en mis creaciones, pero principalmente, compartiendo. Comparto esta investigación en MONART (Movimiento Nacional de Artistas Trans) y con la lucha por la representatividad travesti – trans en espacios de performance y creación artística. Esta lucha es colectiva, es transpofágica en tanto me alimento de los míos y los míos de mí, les escribo, les relato y les devuelvo en forma de arte, de texto, discurso o en gritos.